

ARTÍCULO

LOS ENTUERTOS DE LA POLÍTICA MUNDIAL A LOS ACORDES DE LOS GRANDES PODERES ECONÓMICOS INTERNACIONALES.

Armando Briñis Zambranoⁱ

Introducción

En la que algunos politólogos llaman la nueva fase en la geopolítica contemporánea, hay una serie de características que se hacen decisivas a la hora de describirla: en primer lugar se ve acompañada por múltiples formas de desorden internacional, en segundo lugar vemos la proliferación de Estados frágiles donde los casos del Medio Oriente o el Magreb son claros ejemplos (Siria, Libia, Líbano). En tercer lugar tenemos la violencia estructural derivada de las crecientes desigualdades de la globalización neoliberal y el comienzo de fuertes transformaciones derivadas del cambio tecnológico, con manifestaciones diferentes en Asia comparada con Europa y los Estados Unidos, vinculada a su impacto en las redes económicas dirigidas por las grandes empresas transnacionales, origen a su vez de una importante redefinición de la división internacional del trabajo capitalista contemporánea.

En el análisis de la situación antes señalada, ha hecho importantes aportaciones, a mi juicio esclarecedoras, de cuyas variables teóricas principales es necesario partir, Win Dierckxsen. Estos elementos fundamentales de la economía-mundo o economía capitalista globalizada según Win (Dierckxsen Win. 2015. En Revista Nuestro Tiempo. Vol 10) se pueden abordar a partir de dos variables: la existencia de un mercado mundial único que es capitalista globalizado y la existencia de un sistema de múltiples de Estados o neo-colonias emergentes, que constatan la existencia del “Estado-red global de citis financieras” en la economía-mundo; a lo cual le podemos añadir un tercer elemento, la aparición de procesos de explotación en la economía mundial que operan en torno a la estructura económica de Centro/Periferia/Semiperiferia.

ⁱ Doctor en Ciencias Históricas. Grado científico concedido por la Academia de Ciencias de Cuba.

Escenarios de la geopolítica mundial

Desde la perspectiva del análisis sistema económico mundial descrita se podrían hacer una aproximación a la situación geopolítica actual en los siguientes escenarios:

Un primer escenario estaría representado por una dinámica de recomposición del centro de poder económico frente a sus periferias. Dentro de este primer escenario la variable principal es la profundización y expansión de las relaciones resultantes de la economía globalizada mundial capitalista donde los tratados transnacionales como el Transatlántico y el Transpacífico, serían el intento de una reconfiguración de economía mundial globalizada en torno a las grandes empresas transnacionales y “Estados del centro” (Estados Unidos, la Unión Europea y Japón) con una clara vocación e intento de contención de periferias y semiperiferias, donde Rusia o China son las economías fundamentales, a la vez relacionadas. En términos geográficos la expansión de las políticas económicas de desmontaje del Estado de Bienestar dentro del norte-centro europeo y aplastamiento presión hacia los países meridionales y

del este del continente, la articulación del sudeste asiático en torno a la economía estadounidense, el afianzamiento del “atlantismo” antiruso en el Este europeo o en América Latina en torno a la Alianza del Pacífico como respuesta al Mercosur/Unasur, representan sus principales manifestaciones.

Un segundo escenario tendría como protagonista a los países de la semiperiferia defensores de un programa “desarrollista”, es cierto con grandes limitaciones por sus propias estructuras económicas dependientes de la exportación de materias primas. En este segundo escenario la principal variable serían los Estados Nacionales, que pueden aparecer como asociados en grupos de Estados, sería en caso de los BRICS1, que aparecen como estructuras económicas de oportunidad para los grupos sociales que reaccionan ante la expansión de la globalización económica neoliberal, resucitando la concepción de desarrollo y de fortalecimiento de su economía territorial o regional en la búsqueda de una mejor inserción en la división internacional del trabajo, división del trabajo que no se cuestiona

(es capitalista), pero que a través de su papel de potencias energéticas o de sus potenciales mercados internos, intentan mejorar su posición y abandonar su inserción periférica dentro de la economía mundial.

Junto a proyectos, que con sus diferencias de acuerdo a intereses particulares, representan China o Rusia, incluso la alianza cada vez más demostrativa de ambos, estaríamos frente a los gobiernos hasta ahora dominantes, y actualmente en crisis, de la izquierda y de los gobiernos progresistas en América Latina. Fue el caso especial Brasil bajo los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT) hoy defenestrados del poder por la vía del Golpe de Estado Político, o la articulación regional en torno a Suráfrica en el caso del continente africano.

El tercer y último escenario tendría en algunos países de la periferia su referencia. Se estaría ante los programas de los gobiernos de izquierda adscritos a experiencias como el ALBA y los llamados proyectos del Socialismo del Siglo XXI, experiencias en cierta medida inspiradas en la tesis de la desconexión defendida por autores como Amin (Amin, S. S/F) y

que cuenta como variable central la impugnación, aunque sea política; pero también es económica, la búsqueda de un nuevo modelo de la estructura centro/periferia.

Estos proyectos de manera general han intentado modificar su estructura económica dependiente y redefinir su inserción a la economía externa a través de políticas de industrialización, diversificación productiva, nacionalización de los sectores estratégicos de la economía, normalmente vinculados a los recursos energéticos como el caso venezolano; la introducción de regulaciones a los movimientos de capital, tratando de recuperar de esta forma la soberanía económica; procediendo a una redistribución del ingreso, de manera fundamentalmente indirecta, a través de políticas estatales que han reducido los niveles de pobreza y desigualdad de manera evidente; sin embargo, el Estado pudo llevar a cabo dicho proceso redistribuidor gracias a un elemento exógeno a su economía, una coyuntura favorable en los precios de las mercancías exportadas, principalmente energéticas, situación económica que ha tocado fin con el derrumbamiento de los

presios del petróleo y su no recuperación en más de un año, lo cual explica en parte el declive de dichos procesos. Apuntamos que en parte porque también es evidente que los

poderes económicos transnacionalizados, encabezados por los Estados Unidos jugaron y juegan su papel de no aceptar que continuen estos procesos y actual contra ellos.

El (des)orden y sus conflictos

La continuidad de la economía mundo capitalista globalizada se debe, en parte, a que las clases dirigentes representantes del gran capital transnacional han logrado mantener campos de conflicto abiertos, que permiten que continúe el proceso de expansión del capitalismo global. En este sentido, y desde el punto de vista geográfico, el ejemplo más interesante es el concepto de que sea la semiperiferia, la que está llamada a “absorber” y amortiguar el conflicto central que se da entre centro/periferia de la economía. Es el caso del tema migratorio hacia Europa, quienes son los “encargados” de esta absorción del conflicto: los países del sur y del este de la Unión Europea.

Ese valor político, que para la economía mundial globalizada tiene la semiperiferia permite entender que sea en estas zonas donde se concentren las tensiones centrales del siste-

ma mundial actual, tensiones abiertas entre el proceso de reavance del capitalismo y su régimen actual de acceso a los mercados y la oposición que evidente suscita, bien sea a través de la resurrección del Estado regulador, el caso húngaro en la Europa del este es clarificante, o la generalización de la “guerra asimétrica” bajo la idea mediática de las llamadas primaveras árabes, dentro de la civilización árabe-islámica. La crisis de Estados como el de Grecia, México, Guatemala, Turquía, Siria, Brasil o Paquistán son muestra de la proliferación de lo que se conoce como “Estados fallidos”, siempre en la semiperiferia del sistema globalizado capitalista.

El aparente final, quede claro que apuntamos como aparente, de las estrategias desarrollistas de izquierda, en países como Brasil o Venezuela viene de la mano de la recuperación de la iniciativa política de los grandes

poderes transnacionales, con las élites urbanas antinacionales proglobalizadoras utilizadas como instrumento de oposición retroceso, las cuales posibilitan el ascenso de iniciativas como la Alianza del Pacífico y la vez, crisis de proyectos como el ALBA, el retroceso del proyecto bolivariano, o de UNASUR, en el caso brasileño.

La inviabilidad y retroceso de los que llamamos una semiperiferia “fuerte”, e imposibilidad de convertirse en zonas importantes de la economía mundial, junto a la inserción por la

fuerza de las intervenciones estadounidenses en los países árabes para hacerlos meros apéndices en la economía mundial, supuestamente salida de la Crisis Cíclica del Capitalismo del 2008, marca la descomposición política de dichos países, el fracaso del nacionalismo árabe y la toma por importantes sectores sociales del mundo islámico de la lógica del enfrentamiento y choque cultural, ideológico e incluso militar, a partir de la consideración de la superioridad del Islam, o por lo menos de su uso político, como es el caso del Estado Islámico.

Epílogo a manera de conclusiones.

Las consecuencias de la crisis y de la reconfiguración de la geopolítica global marca el surgimiento de las tensiones en los países centro de la economía mundial, en especial en Europa occidental, menos en los Estados Unidos. Las transformaciones tecnológicas y en la división del trabajo surgida del capitalismo poscrisis estrechan el poder económico dentro de la UE y profundizan las diferencias con la Europa meridional y del este, proceso de periferización donde la crisis política y económica francesa, agudizan la situación y la reacción de

sectores de la clases dominantes, con intereses transnacionales, que encuentran una base mediática y logran con un discurso desglobalizador el triunfo en Inglaterra del Brexit, y que tiene en la figura del candidato republicano Donald Trump una postura nada desdeñable en EE.UU.

Pero lado hay que considerar que la crisis y las políticas de ajuste capitalista en los países más importantes del centro económico globalizado, han traído consigo la profundización de las contradicciones de

clases, a veces camuflajeadas en eventos racistas o xenóforos en las grandes ciudades y barrios obreros de EE.UU. y de Europa occidental, lo cual avisa zonas protagonistas del conflicto social próximo.

Para terminar quisiéramos apuntar que los escenarios expuestos conducen irreme-

diablemente a la necesidad de un debate en profundidad acerca de la experiencia de los gobiernos de la izquierda latinoamericana, son los casos de Venezuela y Albapetróleos, del propio gobierno de Syriza en Grecia, hasta los evidentes límites de la reinstauración del Estado como actor y objetivo principal del cambio.

Bibliografía

1. Dierckxsen, Win / Fomento , Walter José. 2015. En Revista Nuestro Tiempo. Vol 10. pp. 121. ULS Editores
2. Amin, Samir. Globalización: Transnacionalización de la Economía. El reto de la mundialización. Sin Fecha. (<http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/nautas/13.pdf>) Consultado 14 septiembre 2016.